

HERZOG, Tamar. *Frontiers of Possession. Spain and Portugal in Europe and the Americas.* **Cambridge: Harvard University Press, 2015, 400 p.**

A lo largo de la historia, las sociedades han establecido fronteras en sus territorios para aprovechar de mejor forma su espacio, así como el contacto con otros grupos o comunidades que pretenden, asimismo, establecer los límites de sus tierras con los mismos fines. Sobre las formas de establecer los límites territoriales, el libro de Tamar Herzog titulado *Frontiers of Possession. Spain and Portugal in Europe and the Americas* brinda una óptica diferente de los estudios tradicionales sobre el territorio. La autora sostiene que los procesos de demarcación territorial en el mundo moderno no pueden abstraerse solamente a conflictos militares o tratados, sino que la situación resulta más compleja por el rol determinante que han cumplido los intereses económicos, políticos y sociales.

Debido a que la formación de fronteras no fue un hecho simple, Herzog se plantea develar los mecanismos y procesos que la vuelvan compleja, y cómo los individuos y grupos desarrollaron reclamos para satisfacer sus propios intereses, los de su comunidad y los de sus respectivos reyes. Este planteamiento se analiza a partir del estudio de la creación de fronteras entre España y Portugal, tanto en América como en la zona Ibérica, en la época moderna. Con ello, no busca desarrollar una historia comparativa en ambos escenarios, sino todo lo contrario, integrar ambas costas del Atlántico dentro del mismo espacio imperial. Herzog pretende desarraigar paradigmas clásicos y estereotipos sobre la historia europea y colonial.

217



El libro está dividido en dos partes, cada una con dos capítulos. En la primera parte se enfoca en la creación de fronteras dentro de la América colonial. El primer capítulo analiza la constante confrontación entre españoles y portugueses sobre sus derechos a partir de tratados, doctrinas y bulas para que se les favorezca la demarcación territorial que se estaba llevando a cabo en Sudamérica. El segundo capítulo desarrolla las relaciones con los nativos americanos, ya que ellos fueron fundamentales para concretar sus pretensiones territoriales. Se observa a lo largo de esta primera parte la búsqueda, tanto de españoles como portugueses, por asegurar el bienestar de sus respectivas colonias para que sus empresas alcancen el éxito deseado.

Herzog consigue demostrar la complejidad del proceso de demarcación en América al observar que los tratados, bulas y doctrinas no fueron efectivos para indicar quién tenía razón, quién estaba bien y quién estaba mal en cuanto a sus reclamos. La gran distancia que había desde donde se dictaban estos mandatos y debatían estos asuntos hasta donde se tenían que aplicar, así como las incongruencias que se manifestaban al llevar la teoría a la práctica, eran responsables de ello. Mientras eso ocurría en Europa, españoles y portugueses desarrollaban una serie de mecanismos en las poblaciones indígenas, incluidos los aparatos de conversión, así como alianzas y el uso de la guerra para poder controlar la voluntad de los nativos y, así, acceder a sus tierras. Los indígenas también seguían una agenda particular, por lo que estos mecanismos fueron efectivos en varios casos debido a la conveniencia que ellos encontraron en las relaciones con los europeos.

La segunda parte del libro analiza el origen del imaginario sobre el territorio de los actores españoles y portugueses, el cual provino de la zona ibérica. En ese sentido, el tercer capítulo analiza las interacciones y confrontaciones fronterizas

de seis comunidades (cuatro portuguesas y dos españolas) entre los años 1290 y 1955. En el último y cuarto capítulo, Herzog analiza tres casos sobre cambios físicos en el paisaje fronterizo de España y Portugal, y las disputas entre las comunidades aledañas. Herzog, en esta sección, consigue exponer la complejidad al analizar que la rivalidad y colaboración entre las comunidades estudiadas estaban fijadas por una serie de intereses, como lo demuestra en ciertos casos en los que la cooperación entre comunidades españolas y portuguesas era más efectiva que en el interior de ellas mismas. Asimismo, los acuerdos a los cuales podían llegar las municipalidades de estos poblados no concordaban, necesariamente, con los intereses que tenían los individuos que habitaban en esas comunidades. De igual manera, el papel de los monarcas siempre estuvo presente, aunque rara vez fue determinante para acabar con estos conflictos.

Herzog explica otro modo de entender la formación de España y Portugal de manera integrada a partir del origen común de ambos. Asimismo, el vínculo que crea respecto a la historia de la península ibérica con América corresponde a una versión no habitual dentro del escenario atlántico, en la que una no está subyugada a la otra, sino que ambas se encuentran dentro del mismo espacio imperial. *Frontiers of Possession* logra el cometido de analizar y explicar, así como rescatar del olvido, que la posesión de un territorio en el mundo moderno y la delimitación del mismo implicaban procesos complejos y cambiantes. La autora, por lo tanto, cumple con lo dicho en una frase que ella esboza respecto al rol actual de los historiadores, cuya labor “no es explicar cómo se ha llegado aquí, sino qué hemos olvidado en el proceso”.